

Guillermo Ibaseta, profesor de Estomatología, y Nieves Minguez, profesora asociada de Odontología, ambos en la **Universidad del País Vasco**, acaban de ser galardonados con el Premio a la Investigación en Odontoestomatología, en la categoría de Investigación Clínica, que entrega cada año la **Fundación Vital Dent**.

El galardón, por el que recibirán 35.000 euros, se les ha concedido por su Estudio exploratorio del perfil facial en una muestra de pacientes acondroplásicos. La acondroplasia es un trastorno genético en el crecimiento de los huesos que provoca el tipo más común de enanismo. El estudio intenta facilitar los tratamientos odontológicos de estos pacientes, cuyas anomalías esqueléticas dificultan los abordajes. "El problema que tienen estos pacientes es que son una población escasa y repartida, y es difícil hacer protocolos de tratamiento de todos los problemas que tienen. Hasta ahora no existen estudios con un número significativo de pacientes", ha explicado Ibaseta a Diario Médico.

El estudio se ha centrado en pacientes en crecimiento -16 niños de entre 8 y 14 años- para analizar su evolución a lo largo del tiempo desde el punto de vista craneofacial y odontológico. El objetivo fundamental de la investigación es establecer unos protocolos claros y uniformes de la patología craneofacial asociada a la acondroplasia.

"Desde el punto de vista odontológico los problemas más frecuentes de estos pacientes son las hipoplasias del maxilar superior (tanto en el sentido transversal como en el sentido anteroposterior), las mandíbulas grandes y con un crecimiento vertical (lo que evita una correcta oclusión) y la macroglosia, lo que influye en la masticación".

Actuación terapéutica

El médico que trate a estos pacientes debe tener en cuenta que es importante una buena relación con logopedas para mejorar la función de la lengua y los labios. Pero además hay que trabajar sobre el maxilar. "Si actuamos precozmente se pueden evitar cirugías posteriores. En la mayoría de los casos es necesario practicar una distensión del maxilar en sentido transversal, haciendo que avance en sentido anteroposterior, para preparar el sustrato tanto del maxilar como de la mandíbula para el futuro".

Es posible corregir muchas de las deformaciones precozmente gracias al tratamiento ortodóncico. Si no se logra, la cirugía posterior es muy agresiva y se realiza con técnicas de osteotomía de maxilar superior de tipo Le Fort: se cambia la posición del maxilar superior y de la mandíbula para que encajen.

Cuando el paciente es adulto y no ha sido tratado acarrea problemas de masticación, de digestión y, además, tiene un porcentaje elevado de trastornos en la articulación temporomandibular, más inflamación de las encías y mayor desgaste de la dentadura.